

Cómo citar:

Medina Calvo, Á. (2024). Tecnologías y Cuidados. Los Libros de la Catarata. Arxius de Ciències Socials, 50 pp. 113-117 DOI: <https://doi.org/10.7203/acs.50.29418>

MARTÍN-PALOMO, M.T., MUÑOZ TERRÓN, J.M. (EDS.) (2024). TECNOLOGÍAS Y CUIDADOS. LOS LIBROS DE LA CATARATA. ISBN 978-84-13529-42-4¹

ÁNGELA MEDINA CALVO, FPU 21/04938 ADSCRITA AL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN POLÍTICAS DE BIENESTAR SOCIAL (POLIBIENESTAR) Y AL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. ES MIEMBRO DE INNOVAGEN, PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA CONSOLIDADO QUE INCORPORA LA PERSPECTIVA DE GÉNERO A LA ACTIVIDAD DOCENTE EN EL GRADO DE RRLL Y RRHH DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. TAMBIÉN FORMA PARTE DEL EQUIPO DE TRABAJO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CAREFEM (PID2023-146669OB-I00), QUE ENMARCA EL TEMA DE SU TESIS DOCTORAL: LA PLATAFORMIZACIÓN DEL TRABAJO DE CUIDADOS.

R E S U M E N

LA PRIMERA PUBLICACIÓN MONOGRÁFICA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN TECNO-CARE REÚNE TODOS LOS INGREDIENTES PARA SER UNA OBRA PIONERA EN EL ESTUDIO DE LA INTERACCIÓN ENTRE TECNOLOGÍA Y CUIDADOS. LOS OCHO CAPÍTULOS DE TECNOLOGÍAS Y CUIDADOS ABORDAN ASPECTOS TEÓRICOS, EMPÍRICOS Y CRÍTICOS SOBRE LOS TECNOCUIDADOS DESDE UNA PERSPECTIVA HOLÍSTICA. ABREN LA INVESTIGACIÓN DE LOS CUIDADOS A SU DIMENSIÓN TECNOCIENTÍFICA E INCORPORAN UNA VIGILANCIA SOCIOLÓGICA AL DISEÑO DE LA TECNOLOGÍA EN/DE LOS CUIDADOS. ÉSTA OBRA ES, POR ELLO, TAMBIÉN UNA GUÍA PRÁCTICA PARA AVANZAR HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LOS CUIDADOS.

¹ Esta publicación es parte del Proyecto de Innovación Educativa Consolidado INNOVAGEN_UV-SFPIE_PIEC-3325277 y financiada por el MCIU a través de las ayudas para la Formación de Profesorado Universitario en el marco del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad en I+D+i del PEICTI 2021-2023 (FPU21/04938).

PALABRAS CLAVE:

TECNOLOGÍAS Y CUIDADOS; TRABAJO DE CUIDADOS; CUIDADOS PROFESIONALES; GÉNERO

A B S T R A C T

THE FIRST MONOGRAPHIC BOOK OF THE TECNOCARE RESEARCH PROJECT HAS ALL THE INGREDIENTS TO BE A PIONEERING WORK IN THE STUDY OF THE INTERACTION BETWEEN TECHNOLOGY AND CARE. THE EIGHT CHAPTERS OF TECNOLOGÍAS Y CUIDADOS ADDRESS THEORETICAL, EMPIRICAL AND CRITICAL ASPECTS OF TECNOCARE FROM A HOLISTIC PERSPECTIVE. THEY OPEN UP RESEARCH ON CARE TO ITS TECHNOSCIENTIFIC DIMENSION AND INCORPORATE A SOCIOLOGICAL WATCH ON THE DESIGN OF TECHNOLOGY IN/OF CARE. THIS BOOK IS THEREFORE ALSO A PRACTICAL GUIDE FOR MOVING TOWARDS THE DEMOCRATISATION AND PROFESSIONALISATION OF CARE.

KEY WORDS:

TECHNOLOGIES AND CARE; CARE WORK; PROFESSIONAL CARE; GENDER.

La relación entre tecnología y cuidados está cada vez más presente en distintas áreas de investigación de las ciencias sociales, como el desarrollo de recursos digitales para la promoción del bienestar, el papel del teletrabajo en la conciliación o la plataformización del trabajo de cuidados. Sin embargo, son pocos los estudios que abordan la interacción entre tecnología y prácticas de cuidado desde una perspectiva holística. *Tecnologías y Cuidados* completa este vacío con un conjunto de investigaciones sobre los tecnocuidados.

Esta publicación monográfica, coordinada por María Teresa Martín Palomo y José María Muñoz Terrón, recoge los resultados del Proyecto Sostenibilidad de la atención a las personas en situación de dependencia: experiencias y dilemas en el diseño de tecnocuidados (TECNOCARE). Este proyecto de la Universidad de Almería ha sido llevado a cabo entre España y Argentina desde el año 2020 hasta el 2023, desarrollado por un equipo de trabajo multidisciplinar y dirigido por M. T. Martín Palomo. Socióloga con una carrera académica destacada por sus aportaciones a la investigación sobre la provisión y el trabajo de cuidados, así como a la promoción del derecho al cuidado y a la igualdad de género. En esta ocasión, M. T. Martín Palomo se detiene en el componente tecnológico de las prácticas de cuidados para abrir el camino de las ciencias sociales hacia un campo de estudio incipiente: los tecnocuidados.

Tecnologías y Cuidados es una obra colectiva compuesta de ocho capítulos que, en su conjunto, nos aporta los ingredientes necesarios para dar continuidad a la investigación de los cuidados en un tiempo marcado por la revolución digital. Permite calibrar la compleja relación entre tecnología y prácticas de cuidado, así como desnaturalizar la mediación tecnológica (o la tecnociencia) en la cotidianidad del cuidar y evidenciar las relaciones de poder que modulan las tecnologías de/en los cuidados. Esta primera monografía coral sobre los

tecnocuidados también nos invita a reflexionar sobre cómo integrar la tecnología en los cuidados de manera que evite perpetuar las desigualdades sociales asociadas tanto a los cuidados como a la tecnología. Es, por ello, una obra fundamental también en su contribución al debate sobre el diseño y los usos de los tecnocuidados.

En el campo de los tecnocuidados, la relación entre cuidados y tecnología es compleja especialmente por cómo el uso de dispositivos y sistemas tecnológicos afectan a las dinámicas entre las personas que cuidan y que son cuidadas. Esta complejidad se traduce en multidimensionalidad en la investigación sobre los tecnocuidados, donde la tarea de desagregar, trazar e hilvanar la interacción entre las tecnologías y los cuidados es una constante. Las tecnologías no se limitan a complementar o suplementar el trabajo de cuidados, sino que son parte orgánica de estos. Los cuidados nos remiten, por lo tanto, a las experiencias testimoniales sobre cómo las innovaciones tecnológicas se entrelazan e impactan en los distintos contextos, procesos y contenidos del cuidar. Aquí radica la importancia de aproximarse a las tecnologías de/en los cuidados desde los cuidados y no a la inversa.

A lo largo de *Tecnologías y Cuidados* se recorre la complejidad o multidimensionalidad de esta relación en tres niveles de trabajo investigador sobre los tecnocuidados: la fundamentación teórica y metodológica (capítulos 1 y 2), la aproximación empírica (capítulos del 3 al 6) y la prospectiva crítica (capítulos 7 y 8).

Los capítulos 1 y 2 del libro definen los tecnocuidados en la instancia abstracta y procedimental de la investigación social. M. T. Martín Palomo y J. M. Muñoz Terrón sientan las bases conceptuales de la investigación sobre los tecnocuidados en el primer capítulo, “Entramados de cuidados y tecnologías en un mundo vulnerable e interdependiente”. Su aproximación teórica a las tecnologías de/en los cuidados nos proporciona un nuevo concepto (incluso una idea-fuerza) a partir de la ética del cuidado y su extensión relacional e intersubjetiva: la nueva ética de los tecnocuidados. Esta perspectiva registrar cómo la tecnología impacta en el entramado material, simbólico y moral de los cuidados. Esta incorpora nuevas concepciones de autonomía que complejiza la dialéctica entre vulnerabilidad e interdependencia y, por extensión, amplifica las contradicciones éticas implícitas en nuestras formas de reconocer y responder a las necesidades de cuidados. Las autoras proponen, por ello, un concepto que también puede guiar el desarrollo de los tecnocuidados para contribuir a la generalización de una autonomía basada en la interdependencia y no al refuerzo de las desigualdades internas de las relaciones de cuidado.

Las premisas críticas de este primer capítulo sobre los (tecno)cuidados se complementan con las del segundo, “Reflexiones epistemológicas y metodológicas para la investigación de los tecnocuidados”. Magdalena Correa Blázquez, M. T. Martín Palomo y Carmen Botía-Morillas ponen el foco sobre las necesidades científicas de este nuevo campo de estudio que, a nivel académico, está condicionado principalmente por la invisibilización histórica de los cuidados en los paradigmas de las ciencias sociales. Ante esta injusticia epistémica, la epistemología feminista ha sido crucial para: primero, abrir la objetividad a saberes y experiencias no hegemónicas, como los (tecno)cuidados; y, segundo, reconocer el carácter situado de la producción de conocimiento, las implicaciones éticas de las técnicas de investigación y los posibles sesgos que pueden surgir en investigaciones cualitativas. Aproximarnos a los tecnocuidados implica, por lo tanto, recurrir a los parámetros menos androcéntricos de las ciencias sociales y adoptar metodologías que también eviten la violencia epistémica.

Entre los capítulos 3 y 6, la investigación de los tecnocuidados se concreta en los distintos contextos en que este fenómeno adquiere realidad a partir de las experiencias subjetivas de quienes cuidan y son cuidadas. En el tercer capítulo, “Revisiones metodológicas sobre los tecnocuidados: reflexiones y análisis exploratorios desde Argentina”, María Pía Venturiello, Agustina Villarejo, Estefanía Cirino y Almendra Lareo exploran el papel de las tecnologías en la configuración de las prácticas de cuidado en el hogar. Centran la atención en las relaciones entre personas y objetos, como la tecnología, y destacan la capacidad de la entrevista situada

e indirecta para hacer emerger los tecnocuidados de manera más matizada. Las entrevistas muestran que la tecnología permite reconstruir la historia de cuidados y, que es percibida de manera ambivalente (en función del tipo de tecnología, digital o de movilidad) como un escenario posible y deseable al mismo tiempo.

Dicha ambivalencia se replica en el cuarto capítulo, “Tecnocuidados en el ámbito de la salud”. Esta investigación, a cargo de Bárbara Badanta Romero y Magdalena Correa Blázquez, aborda la transformación de las prácticas de cuidado sanitario y de autocuidado por el incremento del uso de las tecnologías de la información y de la comunicación tras la pandemia Covid-19. Las autoras revelan que la ambivalencia de los tecnocuidados en salud está vinculada a su utilidad percibida entre las y los profesionales de este ámbito: por un lado, generan facilidades, como la mejora de la eficiencia de la atención sanitaria y la promoción de un “yo” saludable, pero también problemas, como la deshumanización en la atención y la falta de privacidad, la hipervigilancia o el abandono por aplicaciones de autoseguimiento. Las autoras subrayan las potencialidades de los tecnocuidados para el bienestar biopsicosocial si se promociona la alfabetización digital y se liman las dificultades estructurales de la brecha digital.

El contexto sanitario es también el escenario de la investigación realizada por Agustina Villarejo para el quinto capítulo del libro, “‘Esas cosas también me cuidaban’: Humanización y tecnocuidados en una unidad de cuidados intensivos”. Este estudio analiza en profundidad la percepción de las tecnologías biomédicas en una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI). Articula el nuevo paradigma “humanizado” de las instituciones de salud (enfoque de atención institucional centrado en la persona y sus familiares) con una perspectiva ontológica poshumanista (enfoque de agencia de las diversas materialidades) de los cuidados, un complejo humano y no humano. Bajo esta perspectiva, la tecnología se encuadra en nuestras prácticas de cuidados y, a su vez, remodela la cultura, la subjetividad y la sociabilidad del cuidado. La etnografía permite a Villarejo reconocer cómo pacientes de UCI y familiares conviven y se apropian de los tecnocuidados biomédicos, aunque también con ambivalencias vinculadas a la dimensión visual, audible y física de la tecnología.

La dimensión física de la interacción entre tecnología y cuidados protagoniza el sexto capítulo, “Usos de las tecnologías en los cuidados profesionales: retos del cuerpo capaz”. María Pía Venturiello, Inmaculada Zambrano y J.M. Muñoz exploran cómo los tecnocuidados impactan en la relación entre cuerpos desde la perspectiva de las trabajadoras en atención domiciliaria y residencial, especialmente respecto a la patologización simbólica del cuerpo (dis)capaz y la ergonomía laboral. Entender el cuidado como manifestación de la forma en que los cuerpos se relacionan, se comunican y se responden mutuamente permite captar que los tecnocuidados se desarrollan a través de “cuerpos colaborativos”, aunque también pueden reforzar la división del cuerpo capaz/incapaz en función de su diseño técnico. En este sentido, la tecnología de los cuidados no elimina la dependencia, pero puede facilitar una autonomía que no presuponga un cuerpo capaz si sus diseños integran las distintas necesidades de las personas cuidadas y, a su vez, favorecer el bienestar del cuerpo de las personas cuidadoras. En las prácticas de (tecno)cuidado, subrayan las autoras, el cuidado del cuerpo incluye el cuerpo cuidado y el cuerpo cuidador, dado que el trabajo de cuidados es una ocupación altamente lesiva hasta la fecha.

En los dos últimos capítulos de *Tecnologías y Cuidados*, la publicación se adentra en el debate sobre las potencialidades de la tecnología para romper con el anquilosamiento del trabajo de cuidados en la estructura de prestigio profesional y de la división sexual del trabajo. El séptimo capítulo, “Tecnologías en la profesionalización de los cuidados”, de Raquel Latorre Martínez, María José Torres Haro y C. Botía-Morillas, se centra en el potencial de las tecnologías para mejorar las condiciones laborales y la calidad de los cuidados formales. Las autoras buscan dar respuesta a cómo se integran las tecnologías en el proceso de profesionalización de los cuidados en España mediante entrevistas a profesionales y el análisis

del sistema de cualificación y acreditación de competencias producto de la LAPAD. La tecnología podría contribuir a desbiologizar los cuidados y aumentar su profesionalización al requerir una formación media y alta. Pero, la tecnología, por sí misma, o cualifica ni descualifica. La cuestión radica en el uso de la tecnología, que podría, por un lado, favorecer la ruptura con las barreras estructurales en el acceso a la formación reglada y a la entrada de mano de obra joven o, por otro, polarizar aún más las categorías profesionales de cuidados.

El balance del impacto de la tecnología en el empleo de cuidados y sus supuestos desde una perspectiva de género cierra este libro con su octavo capítulo, “El trabajo de cuidados, las mujeres y la tecnología” por Constanza Tobío. El debate se encamina a si los tecnocuidados pueden reconfigurar las dinámicas tradicionales de género en el cuidado por su capacidad para restringir el contenido de los cuidados (de una actividad más diversificada por delegación a otra más delimitada a la atención de personas por necesidad). Para Tobío, las tareas complementarias o periféricas al contenido básico del trabajo de cuidados podrían ser robotizadas, como las tareas relativas a la movilidad, la interacción o la vigilancia. En esta línea, los tecnocuidados activan el reconocimiento profesional del cuidado asalariado y pueden promover la igualdad de género en el ámbito de los cuidados en función del contexto, que es determinante en la incorporación o no de los hombres al cuidar. Es, por ello, que Tobío advierte de la necesidad de diseñar los tecnocuidados incorporando una vigilancia sociológica a sus potenciales impactos en la organización social de los cuidados.

La autoría coral de *Tecnologías y Cuidados* proporciona una panorámica amplia, matizada y escalonada de la investigación de los tecnocuidados. Evidencia cómo las tecnologías se imbrican en las prácticas de cuidado en diversos contextos y, pueden obviarse o descollar en función de, entre otros factores, el tipo de cuidado (intensivos o cotidianos), la naturaleza de la tecnología (mecánica o digital) y/o el espacio (domiciliario o institucional). También muestra que los cambios tecnológicos están transformando las prácticas de cuidado, especialmente por la aceleración de la revolución digital en el contexto de la pandemia Covid-19. Estos cambios no se producen de manera neutral, como profetiza el solucionismo tecnológico, ni inducen dinámicas que promuevan la dignificación ni la democratización del trabajo de cuidados o incluso simplifiquen el conflicto capital/vida. Al contrario, generan distintos fenómenos objeto de preocupaciones para este conjunto de investigadoras e investigadores, como las desigualdades sociales en el acceso a la tecnología, la deshumanización potencial del cuidado, la capacitación en tecnocuidados de las cuidadoras formales, la influencia de la estructura social en el desarrollo de los tecnocuidados, los discursos que modulan los tecnocuidados y el desarrollo de metodologías y técnicas de investigación cualitativas, situadas y plurales.

Estas preocupaciones son una razón fundamental para proseguir y ahondar en el estudio de los tecnocuidados. El equipo TECNOCARE pone sobre la mesa la necesidad de que las ciencias sociales contribuyan a guiar su desarrollo para evitar la subordinación de los cuidados a la tecnología. El estudio de los tecnocuidados no solo abre nuevas fronteras en la investigación académica, sino que también promete innovaciones en la organización social de los cuidados que apuestan por un futuro más inclusivo en un mundo de la vida cada vez más mediado por la tecnología.